

Ahorrando energía

Juan Antonio Aguilar Garib

En cada ocasión en la que se habla de crisis ecológicas, energéticas, exposiciones de equipo y horarios de verano surge inevitablemente un caudal de conceptos en lo que ahorro de energía se refiere y sus consecuentes ventajas tanto económicas como ecológicas. Las discusiones se vuelven aun más surrealistas cuando los argumentos de preocupación por el medio ambiente y la preservación de los recursos energéticos de los que dependemos dejan ver que nuestro interés en el bienestar de nuestra especie tiene mucho que ver con la supervivencia de nuestra comodidad.

En este sentido el ahorro no consiste en apagar todas las luces, todos los calefactores y aires acondicionados y no ver la televisión. Cuando estas cosas aun no se habían inventado no había este problema y no se trata de “desinventar” estas creaciones para resolverlo, estamos atrapados en esta era en que tenemos estas comodidades y ahora se trata de que se sean eficientes y se utilicen inteligentemente. No es necesario privarse de la televisión, pero sí estar seguros de que está apagada si nadie la está observando, así como no es necesario privarse de la iluminación o el aire acondicionado, sino asegurarse de que se están aprovechando.

A continuación se describen algunos aspectos del ahorro de energía que aunque son en general conocidos es común que no se consideren porque muchas de las opiniones provienen de usuarios domésticos en los que es difícil apreciar ahorros sustanciales.

Con gran frecuencia se utilizan parámetros económicos para hacer referencia a ahorros energéticos, por eso es común que los programas que redunden en costos menores tengan mayor popularidad que los que en apariencia no lo hacen. Con respecto a la energía eléctrica, por ejemplo, los esquemas en los que se cobran tarifas reducidas son promovidos como medios para ahorrar energía, compitiendo incluso con la alternativa de utilizar equipos más eficientes (éste es un problema), ya que desde el punto de vista económico se logra un ahorro. El verdadero ahorro de energía está en el hecho de que las tarifas reducidas promueven que las plantas generadoras trabajen a las condiciones de operación de eficiencia máxima.

La comercialización de bienes tiene como práctica común reducir los precios cuando se hacen operaciones de mayoreo, pero con la energía eléctrica la idea es mantener la demanda dentro de los límites en que las compañías eléctricas, y esto ocurre en muchas partes, no solo en México, pueden trabajar con eficiencia o por lo menos sean capaces de satisfacerla.

El uso de equipos y aparatos más eficientes si constituye un ahorro de energía siempre y cuando se utilicen inteligentemente, es común que no se preste atención a aparatos que están operando innecesariamente simplemente porque se suponen de bajo consumo, la iluminación puede que sea uno de los ejemplos más claros de esto.

Los equipos de mayor eficiencia suelen tener por ahora un costo mayor que los menos eficientes, esto se debe a que aun se está pagando el desarrollo de las nuevas tecnologías que hacen posible esta alta eficiencia, mientras que en las antiguas únicamente se tienen los costos de producción de los bienes, sin embargo estas nuevas tecnologías serán cada vez más accesibles conforme se desarrolle su industria. Simplemente como ejemplo recuerden cuanto costaba una lámpara de las denominadas “ahorradoras” hace 20 años y cuanto cuesta ahora.

Un problema es que, al menos a nivel doméstico, el ahorro puede no ser muy notorio, o bien la inversión se recupera a muy largo plazo y esto hace que haya desánimo en adquirir productos ahorradores, por ejemplo, los focos incandescentes siguen siendo muy baratos en comparación a los “ahorradores”. Sin embargo este ahorro existe, aun cuando sea muy pequeño en las facturas de energía eléctrica, y la suma del de todos los hogares lleva a condiciones en que las plantas generadoras operan con mayor eficiencia con un menor consumo de combustible.

El desconectar un adaptador de corriente (eliminador de baterías) que no se esté utilizando, o apagar una luz media hora debido a que se aprovecha la luz del día durante el horario de verano, representan un ahorro minúsculo en un hogar que seguramente pasará desapercibido, pero una vez la suma de todos los hogares en los que se hace esto si es apreciable en las plantas de energía eléctrica.

El ahorro consiste en reservar algún recurso para poder utilizarlo posteriormente, el ahorro de energía permite que se conserven los recursos naturales y tener el tiempo, el cual no se puede ahorrar, para desarrollar las tecnologías y consciencia de las futuras generaciones.